

lógico, los primeros escritos sobre Jesús son las cartas del Apóstol. Con esta premisa para recalcar la importancia de los escritos de San Pablo, el reconocido especialista Penna recoge aquí diecinueve artículos acerca del Apóstol y su mensaje, publicados anteriormente en diversas revistas.

Dos ensayos tienen un carácter más bien literario, presentando a Pablo como escritor y explicando el género literario de la carta y su lenguaje. Otros dos versan sobre la figura de Cristo, núcleo de su predicación, comparando la presentación que hace en sus cartas con la de los cuatro evangelios y mostrando que es justamente la figura de Cristo lo que constituye el punto de ruptura con el judaísmo y lo que le convierte en «apóstol» o en «apóstata», según el punto de vista. Dos contribuciones más son de carácter histórico, analizando los casos de violencia en la biografía de San Pablo y las colectas para la Iglesia de Jerusalén. Los demás artículos exponen diversos temas de carácter teológico: la búsqueda de Dios de parte de los paganos, la idolatría y la degradación humana, la dimensión teológica del miedo, la esperanza de la comunión con el Señor tras la muerte y su dimensión cristológica, pneumatológica y eclesiológica, la ministerialidad en la Iglesia, el Espíritu Santo como Espíritu de Jesucristo, la diversidad de los dones en la unidad del cuerpo gracias al Espíritu, la fuerza de la paciencia, la sabiduría de la cruz.

A la competencia exegética el autor une la unción espiritual con la que escribe, por lo que la lectura de estas páginas no sólo enriquecerá la inteligencia, sino también el corazón.

Romano Penna, *Paolo scriba di Gesù*, EDB, Bologna 2009, 256 pp.

Dado que el Nuevo Testamento comienza con los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, y sólo después aparecen las cartas de San Pablo, esta disposición podría sugerir que los evangelios son los primeros escritos acerca de Jesús, cuando, en realidad, desde el punto de vista crono-

José María Antón, L.C.